

José Joaquín Calvo López, fundador del Instituto Literario, hoy Universidad Autónoma de Chihuahua

José Joaquín Calvo López, founder of the Literary Institute, now Chihuahua Autonomous University

HERNÁNDEZ OROZCO Guillermo
PÉREZ PIÑÓN Francisco Alberto
TRUJILLO HOLGUÍN Jesús Adolfo

RECEPCIÓN: MAYO 31 DE 2017 | APROBADO PARA PUBLICACIÓN: JULIO 1 DE 2017

Resumen

Este trabajo muestra la vida de José Joaquín Calvo López. Describe su origen y familia en Cuba, donde nace, así como el contexto cultural donde se desarrolló. Sus antecedentes repercuten en Chihuahua, cuando toma la determinación de crear el Instituto Literario con la visión educativa aprendida en su país natal y en consonancia con los ideólogos cubanos José de la Luz Caballero y Félix Varela. También se describe su trayectoria militar en México, primero en su lucha contra los insurgentes y después ya como independentista, así como su paso y desempeño como jefe militar en distintos territorios nacionales, hasta llegar a Chihuahua. Desde luego se hace énfasis en la decisión de crear el Instituto Literario de Chihuahua en 1835

Guillermo Hernández Orozco. Doctor en Ciencias de la Educación y académico de la Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Cuenta con perfil PRODEP y pertenece a un cuerpo académico consolidado. Tiene el reconocimiento del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Cuenta con publicaciones en libros, capítulos, artículos y ponencias especializadas en el área de historia e historiografía de la educación. Correo electrónico: ghernand@uach.mx.

Francisco Alberto Pérez Piñón. Profesor de carrera adscrito a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Tiene reconocimientos como miembro del Sistema Nacional de Investigadores, de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, del Consejo Mexicano de Investigación Educativa y de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua. Correo electrónico: aperezp@uach.mx.

Jesús Adolfo Trujillo Holguín. Docente e investigador de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Tiene estudios como doctor en Educación y sus publicaciones son especializadas en el área de historia e historiografía de la educación. Cuenta con perfil PRODEP y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Correo electrónico: jatrujillo@uach.mx.

INTRODUCCIÓN

La creación del Instituto Literario de Chihuahua ocurrió el 19 de marzo de 1835, y en 1881, con el auge de las ideas positivistas, se le agregó la denominación “Científico”. Su apertura se convirtió en el evento educativo más importante a lo largo de la historia de Chihuahua, ya que el instituto se constituyó en la columna vertebral de la educación en el estado durante los 119 años de funcionamiento, para luego transformarse en la Universidad de Chihuahua.¹ Sumados los dos tiempos de esta institución educadora, son 182 años hasta 2017. Durante ese periodo formó los recursos humanos que se requerían, acordes a cada época, condiciones y contexto de funcionamiento.

Este trabajo tiene como propósito recuperar la memoria histórica de José Joaquín Calvo López, personaje muy importante y poco conocido en Chihuahua, aunque una calle de la capital lleve su nombre. Los pocos que reconocen su trayectoria la asocian a su desempeño como gobernador de Chihuahua y Nuevo México en 1834 (Riva Palacio, 1940), pero no como fundador de lo que actualmente es la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH). Complementariamente se aborda la vida y obra de Antonio Cipriano Yrigoyen de la O, pues fue el artífice intelectual de la educación superior pública en Chihuahua.

Esta investigación es una forma de contribuir a la construcción de la identidad de los chihuahuenses y aspira a que los estudiantes que pasen por las aulas universitarias conozcan a los personajes que dieron origen al proyecto educativo del que forman parte. Se construye principalmente a partir de fuentes de información primarias que se localizaron en los archivos históricos de la UACH, de Notarías y del Ayuntamiento de Chihuahua; en el de Santa Fe, Nuevo México, Estados Unidos de América, y en el correspondiente a la Iglesia del Santo Ángel Custodio de La Habana, Cuba. Como complemento se utilizaron fuentes secundarias y dos entrevistas.

El enfoque teórico al que se suscribe el análisis es el de la historia crítica, pues no se trata solamente de presentar fechas, nombres y datos extraídos textualmente de los documentos consultados, sino de analizar cómo se llevaron a cabo los procesos de gestación y desarrollo de los proyectos educativos del estado de Chihuahua, el contexto que rodeó a los personajes, las motivaciones políticas, económicas o personales que tuvieron para abanderar ciertas ideologías y, en general, las explicaciones que pudieran estar más allá del dato. Florescano (2012, p. 108) señala que precisamente con esta forma de elaborar el relato histórico es

¹ La Universidad Autónoma de Chihuahua fue creada mediante el decreto 171, expedido por la legislatura local el 8 de diciembre de 1954. Años más tarde, el 26 de octubre de 1968, se publica el decreto número 7-68, con el cual se reconoce la autonomía universitaria, así como la nueva estructura administrativo-docente (*Periódico Oficial del Estado de Chihuahua*, 1954 y 1968).



Sesión de trabajo en el archivo de la iglesia del Santo Ángel Custodio de La Habana, Cuba. Francisco Alberto Pérez Piñón y Guillermo Hernández Orozco (investigadores) y Ana María Domínguez Fernández (archivista). Abril de 2017.

que estas surgieron en México con base en la Constitución de 1857). María Josefa fue la segunda hermana, nacida el 1 de julio de 1795; Tomasa Josefa Bruna la tercera, quien nace el 6 de abril de 1796 junto con Inés Josefa Bruna, es decir, gemelas, o como se dice en Cuba, *jimaguas*. A Inés Josefa se le asigna el nombre del padre en femenino, como se acostumbraba. El quinto hijo es José Joaquín; luego siguieron José Bartolomé Luis, nacido el 24 de agosto de 1801; Cecilio José Pedro Nolasco, nacido el 1 de febrero de 1803 y, por último, Sotero Juan Tomás, nacido el 2 de mayo de 1805.⁵

Es de hacer notar que entre los hermanos, seis llevan el nombre de José o Josefa, seguramente haciendo alusión a la abuela, de la cual el padre Tomás del Calvo tenía buenos recuerdos y quiso perpetuar su memoria; mientras que solo hay un Francisco, con nombre igual al del abuelo. No aparece ninguna hermana con el nombre de la madre, Clara, y solo una con el nombre de Tomasa, haciendo alusión al padre.

EL CONTEXTO EN CUBA

IGLESIA DEL SANTO ÁNGEL CUSTODIO

La iglesia del Santo Ángel Custodio es el símbolo de la época donde nació y vivió sus primeros años de vida José Joaquín Calvo López. Su edificio resistió el paso de los años y fue reconocido como Patrimonio Histórico de la Humanidad en 1982. Debido a su trascendencia, se incluyen algunos de sus aspectos principales en este apartado.⁶

⁵ Archivo Parroquial de la iglesia del Santo Ángel Custodio, libro 7 de registro de bautismo, 1790-1805.

⁶ Los datos para realizar la narrativa histórica de la iglesia del Santo Ángel Custodio fueron proporcionados por Yoel Hidalgo García, quien se desempeña como sacristán del templo desde 2008 (entrevista realizada por los autores el 7 de abril de 2017 en La Habana, Cuba).



Calle Compostela, donde se aprecia la iglesia del Santo Ángel Custodio al fondo. Al frente (derecha) puede apreciarse la bandera de México colgando en el barandal del balcón, ¿casualidad o destino? Abril de 2017.

LAS IDEAS POLÍTICAS Y EDUCATIVAS

Los datos escolares de José Joaquín Calvo López no se pudieron asentar con precisión, pero hay probabilidades de que sus primeros estudios hayan transcurrido en el Colegio del Salvador, ya que era una institución innovadora donde se formaba a la clase acomodada. En esta clasificación entraba su familia, debido a la ocupación de su padre. Sin embargo, las ideas renovadoras que sustentaban la educación en estas instituciones eran las de libertad e independencia con respecto a la colonización de España, que pueden entenderse como contrarias al origen e intereses de la familia Calvo. De hecho, es de hacer notar que los registros de nacimiento de José Joaquín y sus hermanos aparecen en el libro correspondiente a españoles, lo que reafirma su posición como élite privilegiada de aquel tiempo.

Las ideas promovidas por Félix Varela, José de la Luz Caballero y el cuerpo académico conocido como Amigos del País buscaban inducir a los jóvenes a pensar y juzgar por sí mismos, a ser enemigos declarados de todo aquello mecánico y servil. Formaban a los jóvenes para cumplir con su misión histórico-social (Chávez, 1992). El pensamiento de estos personajes alimentó a las siguientes generaciones de idealistas, como fue el caso de José Enrique Varona, gran pensador de la Universidad de La Habana.

El contexto en que se formó José Joaquín Calvo López en Cuba tuvo grandes repercusiones en Chihuahua y sus manifestaciones se aprecian cuando ocupa el cargo como gobernador, principalmente con la fundación del Instituto Literario (Hernández, 1999). También se perciben en el impulso que dio a la educación nacionalista y el levantamiento de los monumentos llamadas “pirámides”, ante-

recursos. Pero más allá de sus donaciones económicas impulsaban las ideas de un país independiente. Esta organización en Cuba afirmaba que las instituciones educativas y el sistema educativo debía convertirse en un instrumento para formar una nueva conciencia de clase en las jóvenes generaciones de criollos (Chávez, 1992).

En 1773, el obispo Santiago de Hecheverría toma en sus manos la reforma educativa de la casa de estudios: Seminario de San Carlos y San Ambrosio y pugna por ideas libertarias. Junto con Félix Varela, José Agustín Caballero y Félix Veranes, adopta las ideas de la Sociedad Económica de Amigos del País. En ese espacio se educó a la sociedad burguesa y criolla a la que perteneció José Joaquín Calvo López. Para inicios del siglo XIX se propone la creación de la Escuela Normal Lancasteriana, la cual fructifica en el pueblo de Regla, separado, bahía de por medio, de La Habana. En Chihuahua se creará una institución similar en 1833, lo que asemeja en mucho ambas historias.

El Seminario de San Carlos y San Ambrosio, que aún perdura, era la máxima institución impulsora de las reformas filosóficas y pedagógicas al inicio del siglo XIX. El gran maestro Félix Varela (1788-1853) estudió en ese seminario, al igual que José Agustín Caballero (1762-1835), ambos considerados precursores de la pedagogía cubana. Los criollos toman la dirección de las ideas de formación en ese seminario (1790), lo que seguramente en los años posteriores repercutió en la formación de José Joaquín Calvo López, quien lo proyectará en Chihuahua para 1835 al fundar el Instituto Literario.

En el estado de Chihuahua, separado por una gran distancia del centro político nacional, la Ciudad de México, se jugaban intereses políticos muy importantes al inicio del periodo independiente, por lo que no era fácil construir una nación independiente. Más allá de una constitución política general, el reto estaba en que cada mexicano adoptara el nuevo proyecto social. José Joaquín Calvo López vivió la supresión de la Pontificia Universidad de México en 1833 bajo la lucha ideológica de conservadores y liberales. En esa situación, nuestro personaje crea el Instituto Literario, pero bajo los planteamientos de la Ilustración y el liberalismo político.

EL INSTITUTO LITERARIO DE CHIHUAHUA

Cuando se crea el Instituto Literario de Chihuahua en 1835, se enmarca en el contexto de la educación superior de México, que según el censo nacional de 1843 clasificaba este tipo de instituciones en cuatro tipos: a) seminarios, enfocados a la formación de curas, aunque no de manera exclusiva; b) Seminarios de Propaganda Fide, sostenidos con recursos económicos provenientes de Roma; c) conventos, donde cada congregación formaba a su personal religioso, por ejemplo: franciscanos, dominicos, mercedarios, entre otros; y, d) instituciones de la república, que ante el mismo plan de estudios hacían énfasis en el proyecto nacional centrado en

siguiente crea la primera Escuela Normal Lancasteriana como parte de los planteles que atendía. En 1827 crea la Cátedra de Latinidad, equivalente a la educación preparatoria. Ante la imposibilidad de que los egresados continuaran sus estudios en Chihuahua, crea la primera Escuela de Filosofía en 1831, y para 1833 modifica e implanta la segunda Escuela Normal. En 1834 crea la carrera de Teología y para 1835 diseña académicamente el Instituto Literario, acorde a la visión educativa de José Joaquín Calvo López. En 1835 es nombrado también vicario *in capite* para la iglesia parroquial de Chihuahua, máximo nombramiento religioso. Escribió el libro *Oraciones o significaciones de sum, es, fui* para la clase de Gramática Latina, el cual fue publicado por segunda vez en 1873 en Parral por la Imprenta Carmona. Muere a temprana edad, cuando contaba con 37 años, en 1837 (Hernández, 2004).

En 1833, las estadísticas muestran que en la municipalidad de Chihuahua había 3 mil 399 estudiantes distribuidos de la siguiente manera: Escuela Principal, 101; Escuela Subalterna, 64; Casa de Las Cátedras, 43; Latinidad, 36; Escuela de Niñas, 59; y en la Escuela Particular de la maestra Vicenta Betancourt, 20. Es de hacer notar que la población capitalina era de 9 mil 200 habitantes. Las escuelas eran públicas, a excepción de La Casa de las Cátedras, que atendía George García y Antonio Cipriano Yrigoyen (de nivel medio) y la de Vicenta Betancourt, de primeras letras (Escudero, 1835). En la tabla 1 puede apreciarse un listado de maestros asignados a diferentes escuelas del estado, aunque no se precisa la matrícula de cada uno.

Las estadísticas educativas de la época dejan ver un notable avance en la ilustración pública, que reflejan el interés de la sociedad chihuahuense en esta área. Todos estos logros se hacían a pesar de las grandes dificultades económicas por las que atravesaba el erario, producto de las luchas para afianzar la independencia nacional, y aun a pesar del aislamiento político y geográfico con respecto al centro del país.

Las aportaciones de los personajes chihuahuenses durante las primeras décadas del México independiente no han sido del todo reconocidas a nivel local, y mucho menos a escala nacional. De Antonio Cipriano Yrigoyen de la O se intentó exaltar su obra cuando se solicitó a cada estado el envío de dos nombres de personajes significativos que serían inmortalizados en el Paseo de la Reforma. El Congreso de Chihuahua acordó que uno de ellos fuera precisamente Yrigoyen de la O, pero como eran los tiempos de la separación Iglesia-Estado, y por ser presbítero, se le sustituyó por Manuel Ojinaga, quien murió en Arisiachi luchando con las fuerzas juaristas en contra de la intervención francesa. Enrique Creel –en su momento– prometió levantarle un monumento en la capital de Chihuahua, pero solo quedó en promesa.

En mayo de 2004, con motivo del 50o. aniversario de la transformación del Instituto Científico y Literario en Universidad de Chihuahua, fue develada una pequeña placa que reconoce a Antonio Cipriano Yrigoyen de la O, junto con José Joaquín Calvo López, como los fundadores de la educación pública superior en

En esa lucha armada, primero, y en la construcción del nuevo proyecto de sociedad, después, José Joaquín Calvo López tomó parte activa.

A los 14 años Calvo López ingresó a la milicia española en Cuba, y para 1818, ya con el grado de subteniente, llegó a México a combatir a los insurgentes cuando gobernaba México el virrey Juan de Apodaca. Contando apenas con 20 años, combatió a los insurgentes en Veracruz y Michoacán. Después de la Convención de Apatzingán se adhirió al ejército independentista y entró a la Ciudad de México con el Ejército Trigarante el 27 de septiembre de 1821. Por su inteligencia y compromiso con la nueva nación fue desempeñando tareas militares en plazas del Estado de México, Jalisco, Morelos y Sinaloa. En Querétaro asumió la presidencia de la jefatura militar y política, equivalente a gobernador, entre 1822 y 1824. Después radicó en Sinaloa, donde se licenció del ejército y se fue a vivir a Chihuahua (Riva Palacio, 1940).

En 1828 compró la Hacienda de Salaices, cercana al río Florido, en la municipalidad de López. Estableció un sistema de riego convirtiendo el predio en tierras de cultivo y pastizales para ganado con agua asegurada. Desde entonces se radicó en el estado de Chihuahua. Era una tierra ideal para vivir en paz y desarrollar proyectos económicos. Fundó el pueblo de San Juan de Holguín.

Apenas con seis años en Chihuahua, ya era conocido y respetado como político y ganadero, reconociendo su trayectoria como militar y gobernante. Por esta razón, cuando se intensificaron las pugnas internas entre los grupos locales de poder, asumió la gubernatura de Chihuahua y Nuevo México el 18 de septiembre de 1834 (Aguayo, Cogner y Salaices, 2003).

Una de las primeras determinaciones de José Joaquín Calvo como gobernante fue donar su sueldo de 3 mil 500 pesos anuales para promover la educación. Con esos recursos se trajo de Francia a Juan José Capoulade, Bernardo Guignour y Guillermo Roussy, quienes impulsaron la educación de primeras letras y un año después apuntalan el incipiente Instituto Literario. Con la moderna visión educativa de Antonio Cipriano Yrigoyen, de los maestros franceses y de José Joaquín Calvo se crea una nueva institución de educación superior bajo la denominación de instituto y no como colegio. Este cambio semántico respondía a la tendencia de contar con una educación menos religiosa y más secular, centrada en la ilustración más que en planteamientos teológicos.

En sus dos años como gobernador de Chihuahua, José Joaquín Calvo López tomó medidas importantes. Advirtió de la amenaza de Estados Unidos, que ya pretendía apoderarse del territorio mexicano; creó los retenes militares de Janos y Presidio, emprendió acciones para detener los avances anexionistas norteamericanos y enfrentó la lucha contra múltiples grupos de naturales, genéricamente llamados apaches,⁷ a quienes se les exterminó durante la guerra civil que se prolongó a lo largo de casi todo el siglo XIX (Almada, 1980).

⁷ A la fecha se han documentado 85 grupos indígenas que ocuparon el territorio que comprende el actual estado de Chihuahua. Las denominaciones son diversas. Por

JOSÉ JOAQUÍN CALVO LÓPEZ Y LA CORRESPONDENCIA DEL INSTITUTO LITERARIO

La correspondencia que el gobernador enviaba y recibía del Instituto Literario se conserva organizada cronológicamente en dos volúmenes en el Archivo Histórico de la UACH. De los doce primeros documentos, diez están firmados por José Joaquín Calvo López y dos por el secretario de Gobierno Luis Zuloaga. En el primer documento (14-04-1835), apenas a un mes de inaugurado el Instituto Literario, el gobernador envía misiva al rector José María Bear, para que advierta a Miguel España, catedrático de Medianos y Mayores, que sus faltas de asistencia a clase dan lugar a tomar las “providencias” que se consideren pertinentes. Para julio de 1835 se le concede licencia para ausentarse de su clase e ir a Guadalajara. El segundo documento recibido se refiere al nombramiento de Inés Francisco Terrazas como sustituto de Antonio Cipriano Yrigoyen de la O por haber sido electo para ocupar el curato de Chihuahua (28-04-1835); es decir, apenas un mes y medio del inicio del Instituto Literario.⁹ El gran académico e impulsor de la educación en Chihuahua dejaba el magisterio.

El tercer documento (29-04-1835) reconviene a Mónico Ruiz, catedrático, por no asistir a las academias nocturnas del Instituto y señala: “Que si no le conviene el trabajo, renuncie”.¹⁰ En esta carta se deduce que las reuniones de la incipiente planta académica requería trabajo colegiado para entender cuál debía ser la orientación, el papel de los docentes y las exigencias a los alumnos. Pero el hecho de reconvenir a Mónico Ruiz y Miguel España, quienes venían laborando en las cátedras de Latinidad y Filosofía antes de crearse el Instituto Literario, hace suponer que se sentían desplazados de su espacio académico por los nuevos iniciadores.

En relación a la problemática de la guerra contra los “bárbaros”, es decir los pueblos originarios,¹¹ la correspondencia recibida el 16 de agosto de 1835 solicita apoyo de los catedráticos para el “plan ofensivo y defensivo”, a lo que se le avisa en respuesta que Juan José Capoulade, maestro de Francés, Inglés y Matemáticas, cooperará con 8 pesos y Luis Rubio, catedrático de Sintaxis, con dos pesos. No se da cuenta de cooperación de algún otro maestro, ni siquiera del rector.¹²

Antonio Cipriano Yrigoyen de la O, desde que era maestro de la Escuela de Primeras Letras y luego de Latinidad, instaló dichos planteles en su casa, que servía

José Eligio. Ellos emprendieron la tarea de levantar el primer edificio, el cual se inauguró en 1856. La construcción fue demolida en 1926 y para 1928 reinaugurada la existente.

⁹ Archivo Histórico de la UACH, libro de correspondencia recibida, 1835.

¹⁰ Archivo Histórico de la UACH, libro de correspondencia recibida, 1835.

¹¹ En la guerra contra los bárbaros, hay un hecho obscuro y dramático ocurrido en 1859, cuando el Gobernador Ángel Trías Álvarez toma posesión y declara que su tarea principal será el exterminio de estos grupos. Decreta el pago con recursos públicos a todo aquel que mate a los naturales. Establece precios por las cabezas de indios de guerra, pero también de mujeres y niños. Fue colaborador de José Joaquín Calvo López en el periodo de su gubernatura: 1834-1837.

¹² Archivo Histórico de la UACH, libro de correspondencia recibida, 1835.

La compleja situación que vivía Chihuahua al inicio de su independencia, aunado a la separación de la Nueva Vizcaya, la amenaza de los Estados Unidos de Norteamérica de invadir y arrebatar el territorio, la guerra civil que se libraba con los pueblos originarios y otros fenómenos políticos y sociales no fueron impedimento para que José Joaquín Calvo López y Antonio Cipriano Yrigoyen de la O supieran leer las condiciones y aceptaran el reto de crear una institución de educación superior en esas circunstancias.

La reconstrucción de la historia educativa implica reconocer a personajes que fueron señeros en algún periodo de su vida. Las dos personas que nos ocuparon en este trabajo son fundamentales en el inicio de la vida independiente y sentaron las bases para lo que hoy es la educación superior de Chihuahua.

REFERENCIAS

FUENTES PRIMARIAS

- Archivo de la iglesia del Santo Ángel Custodio. Libro 7 de registros de bautismo de españoles. La Habana, Cuba. Consultado el 7 de abril de 2017.
- Archivo de Notarías, Testamento de Marcela Horcasitas. 1842. Chihuahua, México. Consultado en 2004.
- Archivo del Obispado. Santa Fe, Nuevo México, Estados Unidos de América. Consultado en 2004.
- Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Libro de correspondencia enviada al gobierno, 1935. Chihuahua, México. Consultado en mayo de 2017.
- Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Libro de correspondencia recibida del gobierno, 1935. Chihuahua, México. Consultado en mayo de 2017.
- Archivo Histórico del Municipio de Chihuahua. Consultado en 2004.
- Periódico Oficial del Estado de Chihuahua* (diciembre 8, 1954). Decreto número 171. Disposiciones relativas a la fundación y estructura de la Universidad a través de su Ley Orgánica. Chihuahua: Congreso del Estado.
- Periódico Oficial del Estado de Chihuahua* (octubre 26, 1968). Decreto número 7-68. Disposiciones relativas a la concesión de la autonomía universitaria, así como la nueva estructura administrativo-docente de la Universidad. Chihuahua: Congreso del Estado.

ENTREVISTAS

- DOMÍNGUEZ FERNÁNDEZ, A.M. (2017, abril 7). Entrevista personal, La Habana, Cuba.
- HIDALGO GARCÍA, Y. (2017, abril 7). Entrevista personal, La Habana, Cuba.

FUENTES SECUNDARIAS

- ALMADA, F. (1968). *Diccionario de historia, geografía y biografía chihuahuenses* (2a. ed.). Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Chihuahua.
- ALMADA, F. (1980). *Gobernadores de Chihuahua*. Chihuahua, México: Centro Librero La Prensa.
- BLOCH, M. (1993). *Apología para la historia o el oficio de historiador*. México: Fondo de Cultura Económica.

